



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

GALERÍA TAURINA

FERNANDO RIAZA (RIGORES)



Con modestia, sin *camama*,
y escritor de los mejores,
demuestra en el *Tío Jindama*
su competencia, *Rigores*.

Y probó con suficiencia
que no es un grano de anís
desempeñando á conciencia
las revistas de *El País*.

SEÑORES COLABORADORES

Amalio (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Ventura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodríguez Chaves (D. Angel).
Rodríguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del)
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Fiacro).
Yufera García (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: Pronósticos taurinos, por Mariano del Todo y Herrero.—A Juan Jiménez (el Ecijano), por Aniceto Gutiérrez.—Los perros y la media luna, por El Niño de Dios.—Imparcialidad, por Angel R. Chaves.—Toros en Barcelona.—Lances teatrales, por M. Reinante.—Noticias.—Telegramas.—Corrida de novillos verificada el día 22 de Julio de 1888.

GRABADOS: Fernando Riaza (Rigores).—Apuntes para la historia: Felipe García.—Los teatros.

PRONÓSTICOS TAURINOS

Aunque parezca lo contrario, *La Correspondencia de España* es el periódico más guasón que se publica en la villa.

Cuando la toma con una persona, no parece sino que se propone gastar su nombre en fuerza de usarlo, ó hacerla antipática á media humanidad.

Ahora está en turno para aburrir á los que buscan noticias el célebre astrónomo D. Mariano Herrera.

No pasa día, ó por mejor decir noche, en que el célebre astrónomo, por conducto del periódico noticiero, no nos anuncie alguna calamidad atmosférica.

Y como quiera que los astros están muy distantes para prestarse á un detenido estudio por más que se les explore con lentes de aumento, de aquí que puedan mentir impunemente muchas veces, por aquello de que

El mentir de las estrellas
es muy seguro mentir,
porque nadie ha de subir
á preguntárselo á ellas;

y de que los célebres astrónomos se equivoquen con lamentable frecuencia.

Ello es que desde que empezó el año no ha habido semana sin que el Sr. Herrera y el *eco imparcial*, en colaboración, hayan dejado de asustarnos ante la perspectiva de algún ciclón. ¡Cómo si los ciclones estuviesen ahí, detrás de la puerta!

Esto no puede por menos de granjearles muchas enemistades. A nadie se le ocurre más que á ellos pronosticar, en el país clásico del espléndido sol y del buen tiempo, un año entero de borrascas y nublados; y precisamente cuando, para hacerles quedar mal, el actual verano ha sido hasta ahora de lo más agradable que hemos disfrutado.

Además que los españoles de ambos sexos tenemos muy buena intuición astronómica, y casi, casi me atrevo á asegurar que, sin mirar el cielo con anteojo, habrá pastores, labradores y demás gente del campo que dejarían tamañito al buen zaragozano.

Y en las ciudades mismas recordamos mil veces haber oído decir á algún amigo después de mirar al astro de la noche:

—¡Caramba! Ha entrado la luna en creciente. Mi señora dará á luz de un día á otro.

Y dicho y hecho. A las pocas horas el amigo nos ha ofrecido un nuevo servidor.

Muchos más ejemplos pudiéramos citar en comprobación de que somos tan astrónomos como flamencos; pero renunciamos á la enumeración de los mismos, y en vista de los *fiascos* obtenidos últimamente por la ciencia antedicha, vamos á ejercerla también nosotros (la ignorancia es muy atrevida) vaticinando varios sucesos á no largo plazo, y en una esfera mucho más del agrado de la gente alegre, que no nos atraerá

ojerizas de nadie, ni atentará á la alteración del sistema nervioso de las personas delicadas.

Allá van, pues, unos cuantos pronósticos taurinos que, sin anunciarse en *La Correspondencia*, habrán de realizarse; ¡vaya si se realizarán! antes de que termine el año taurómaco-bisiesto que tenemos la dicha de disfrutar.

En los meses de Julio y Agosto se celebrarán novilladas.

En Septiembre volverán á verificarse corridas de toros.

Siguiendo el mismo régimen planetario ó empresario que hasta aquí, el barómetro, ó sea la taquilla, descenderá notablemente y el frío (del público) se dejará sentir con intensidad.

Se correrán toros de varias antiguas ó acreditadas ganaderías, no obstante, lo cual algunos de ellos llevarán fuego, varios traerán pocos cuernos y otros resultarán bueyes.

Estos toros serán en general muy mal picados, puesto que recibirán el castigo en los bajos, sacará alguno la garrocha envainada en la piel y matarán bastantes caballos, porque los picadores no se tomarán la molestia de librarlos.

Los banderilleros pondrán muy buenos pares de rehiletos, pondrán otros muy malos y dejarán bastantes en el suelo.

De los espadas, *Lagartijo*, que toreará en algunas corridas, arrancará palmas, si no con el estoque, con la capa y la muleta, y es casi seguro que no le cogerá ningún toro.

Currito, aficionado al baile, se arrancará por el *jaleo*, los *pañaderos* y otras variedades del suelo andalúz.

Hermosilla y *Lagartija* volverán la *fila*.

Guerrita seguirá en pos del descubrimiento del movimiento continuo.

Cara-ancha conservará, sobre poco más ó menos, las mismas carnes.

El *Espartero* se despegará los toros con el cuerpo, manejará con destreza la muleta y pinchará abundantemente.

Valentín Martín no volverá á pescar una tarde como la del 7 de Julio.

Es posible que aparezca algún nuevo astro en el horizonte taurómaco; pero su brillo no eclipsará el de los demás ya conocidos.

Y, por último, allá para el mes de Diciembre no se acordará nadie de cuernos, más que algunos maridos bonachones, lidiados en pleno invierno por sus respectivas costillas.

Hé ahí los pronósticos taurinos que lanzamos á la publicidad desde EL TOREO COMICO, como el otro astrónomo los lanza desde *La Correspondencia*.

El transcurso del tiempo demostrará quién acierta mejor, si el célebre zaragozano D. Mariano Herrera ó

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

A JUAN JIMÉNEZ (EL ECIJANO)

SONETO

Toreando te vi por vez primera
en unión de *Cacheta* una corrida,
y esa tarde sufriste una cogida
por no saber vaciar bien á la fiera.

Luégo por vez segunda, y por tercera,
después de haber curado de la herida,
te he visto vaciar bien y dar salida
á los toros con mano más certera.

Hoy de tí has retirado la ignorancia,
y como Cayetano y *Chiclanero*
lidas reses, cogiendo en abundancia
palmas, con que te obsequia el mundo entero;
y por tu aplomo, arrojo y elegancia
no dudo que serás un buen torero.

ANICETO GUTIÉRREZ.

LOS PERROS Y LA MEDIA LUNA

Hé aquí un par de instituciones que han muerto. El arte progresa, vaya si progresa; como que es cosa del mundo, y que *El Mundo Marcha* ha puesto por título a una de sus obras Pelletán.

Pero como siempre hay enfrente de progresistas moderados, a muchos no les sienta bien que la tauromaquia se haya avanzado en las corrientes modernas dando de baja a perros y media luna. ¡Espiritus retrógrados, dignos de ser picados con vara corta!

Entusiasmado con la idea de ser útil a mis compatriotas y presentar a la juventud taurina los *pros* y *contras* que la cuestión ofrece, me metí de lleno en el terreno, y no paré hasta conseguir un razonado estudio de materia de tanta trascendencia para la afición ibérica, salpimentado con atinadas reflexiones y eruditas divagaciones, que son el todo en trabajos de esta índole.

Dedicado desde mi más tierna infancia a la peroración en sinagogas y tendidos, y al estudio de las ciencias *difusas* y abstractas, nadie con más idoneidad que yo para tratar asunto que entra tan de lleno en mis estudios.

Presento, pues, al paisanaje ilustrado mi artículo sin pretensiones, y embolado para más seguridad de los aficionados que gusten de su lectura.

Debo terminar, y termino este exordio, recomendando a quien leyere la seriedad, desfachatez y preparación que requiere la excursión que vamos a emprender por los campos de la historia, la filosofía y la alquimia en busca de las verdades evangélico-aurinas, y más principalmente en lo que se refiere a la historia, profilaxis y degeneraciones de la media luna y, ya se sabe, los perros. Preventivamente comunico a los que quieran seguirme «que para este viaje no se necesitan alforjas».

II

La historia guarda un profundo silencio respecto a la época en que estos alicientes del arte (perros, etc.) empezaron a usarse; pero yo, tras laboriosas cavilaciones, he deducido que su aparición en las plazas es posterior, ó cuando menos contemporánea, a la primera corrida de toros. Me hacen asegurar más en mi opinión Homero, Herodoto, Lutero y Carulla, pues en sus obras la *Iliada* y la *Odisea*, los nueve libros de la historia *La Protesta* y la Biblia en verso no dicen una palabra sobre el asunto. Seguro ya sobre la solidez de mi argumento, vuelvo a tomar el hilo de mis interrumpidos estudios y me encuentro que la historia vuelve a guardar profundo silencio de las vicisitudes, apogeos y perigeos porque atravesaron la media luna, como los perros.

Pero no dándome por vencido nunca, acudo a buenas fuentes y me entero..... que en esas fuentes no saben una palabra sobre las relaciones de la tauromaquia con la raza canina y ese principal adorno del escudo turco.

Desesperado, hojeo cuanto encuentro, estudio con Miguel Servet la circulación de la sangre, con Krauso el *todo armónico*, música con Ronconi, el dominó con *Lagartijo*, el mus con Gonzalo Mora, y nada, no puedo dar con mis perros.

Un día leo en un periódico que *Alicia*, de Catalina, es digna de que la echen perros; acudo a la librería y no encuentro *Alicia*; me dicen que por lo de perros igual me será leer *Massaniello* del mismo autor; compro el drama, lo leo, y quedo conforme con la opinión del librero, pero en mi idea no adelanto un paso.

Cansado y aburrido ya pensaba retirarme a un convento de..... monjas, cuando héte aquí que un día viene a mis manos un folletito que en una de sus páginas decía: «Quedan prohibidos los perros y la media luna.» Desde aquel momento anduve con fortuna, y a los pocos días me sabía cuanto se ha legislado sobre la materia.

Sánchez Neira me enseñó que la media luna la usaban unos señores cimarrones por los siglos XIV y XV, en América, para cazar toros, y así se lo aseguró un escritor del siglo XVI; también el Sr. Sánchez, conviniendo con Montes (*rara avis*), dice que es una muerte repulsiva.

Poco más ó menos (de menos la antigüedad) dicen de los perros en sus ejercicios taurinos, es repugnante su oficio; pero y aquello de que toro que sale a la plaza ha de ser arrastra-

do, ¿cómo nos lo guisamos? El guiso queda a cargo de las empresas infalibles é inviolables, señoras que arreglan la cuestión con las siguientes frases:

Primera. «En vez de perros se seguirán usando banderillas de fuego.»

Lo cual que al toro le es indiferente y a mí también, pues lo mismo le da divertir a la gente con fuegos artificiales ó artificiosos, que echando perros por el aire, ó dejándoles que se cueguen de sus orejas y partes interposteriores.

Resultado: que los perros gozan de un interregno parlamentario, quizá definitivo, y el mismo beneficio se le dispensa a la media luna en todas las plazas.

Esto es cuanto sobre orígenes, historia y vicisitudes de los perros y media luna he podido reunir. Mis largas horas de estudio, mis desembolsos y mis fatigas, sé que el pueblo soberano no me las ha de recompensar; pero me queda el consuelo que ningún sabio ha sido comprendido por su época, con lo cual se queda tan fresco vuestro afectísimo

EL NIÑO DE DIOS.

IMPARCIALIDAD

I

Del Imperial a la puerta cierto sábado de Enero, aunque ambos a dos con frío sin capa ninguno de ellos, de este modo le decía, de un ancho corro en el medio, el *Chato* a *Paco Vejigas*, que es picador en invierno: «Ya sé que plicas mañana; vamos, hombre, y que me alegro por ti y por cuatro voceras que van a ver lo que es bueno.

Tú plicas, hombre; ¿te enteras? lo digo yo, y hay que verlo, y no hay nadie que te gane cuando te pones los hierros.

No te achiques, que tú vales mucho más que cuatro *méndigos* que se andan poniendo moños sin tener por qué ponérselos.

Lo que a ti te sobra es arte, y lo que te falta es genio; sólo por eso no plicas con el *Córdoba* ó el *Negro*.

Pero ya verás mañana; te llevas a Madrid en peso; y las palmas de la tarde van a ser para ese cuerpo.

Ya sabes, cuenta conmigo; yo en la meseta me cuelo, y si hay uno que no aplauda, vamos, que me lo meriendo.

Tal dijo el *Chato*; el *Vejigas* le tendió los cinco dedos, y el *Chato* le llamó aparte haciendo cierto misterio.

Y es fama que, al separarse, con mal talante el piquero dió al *Chato* no sé qué cosa que se sacó del chaleco.

II

La tarde de la corrida, y del cinco en un asiento, el *Chato*, un poco bebido, gritaba así a voz en cuello:

«¡A la cárcel ese chancala! ¡Que se pague por ver esto! ¡Si digo yo que el *Vejigas* no pica lo que un pimiento! ¡Vaya usted al toro, granuja! ¡Obligüe usted por derecho! ¡No saque usted tanta vara! ¡Tape usted un ojo al jamelgo! ¡Así, pique usted en el rabo! ¡Váyase usted ahora al hoyuelo! ¡Eso ni es picar, ni es nada! ¡Si no sé pa qué venemos! ¡Que se lleven al *Vejigas* por tránsitos a su pueblo! ¡Para cuándo son las multas? ¡Qué presidentes tenemos!»

Cuando esto el *Chato* decía, *Vejigas*, muerto de miedo, apenas se acercó al toro con los moños dió en el suelo.

Y al ver que contra las vallas pegaba un golpe tremendo, el *Chato*, hecho un energúmeno, gritó: ¡Me alegro! ¡Me alegro!

Y hay quien dice que el *Voceros*, que estaba cabe su asiento, dijo al *Chato*:

«¡Que te calles, hombre! Si todos sabemos que a ese infeliz de *Vejigas* sin lacha, ni miramiento, pa venir hoy a abroncarle le pediste ayer un peso.

—Y es claro—contestó el *Chato* por eso a silbarle vengo... ¡Como que le pedí un duro, y él no me dió más que medio!

ANGEL R. CHAVES.

PLAZA DE TOROS DE BARCELONA

UNDÉCIMA Y ÚLTIMA CORRIDA DE LA PRIMERA TEMPORADA.—15 DE JULIO DE 1888.

El cronómetro del Sr. Llovet marcaba las cuatro y media, cuando aparecieron en el ruedo las cuadrillas de *Espartero* y *Guerra*.

Pocos minutos después se abrió la puerta de los sustos, para dar paso al primero de los seis Concha y Sierra, que atendía por *Cachorro*. Seis veces entró en pelea con los de *auya*, sin ocasionar pericance alguno. Los chicos de *Espartero* le pusieron cuatro pares, no más que regulares.

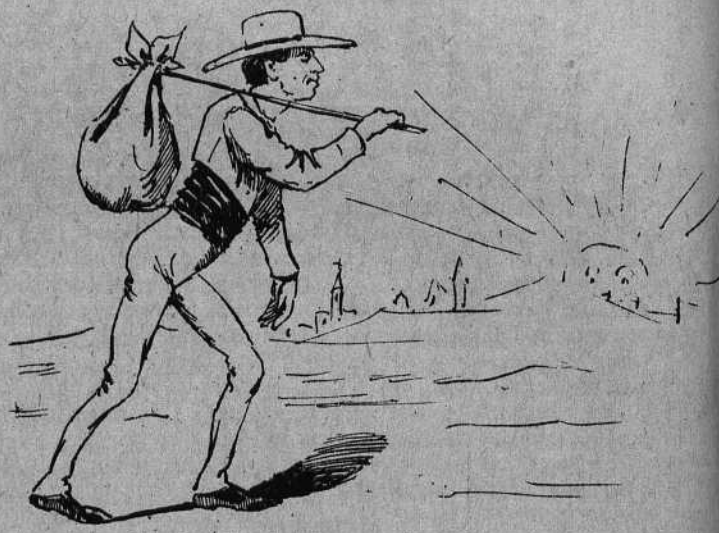
El bravo *Espartero* se encontró con un toro muy humillado, al que pasó con mucha frescura; quince con la izquierda y diez con la de cobrar, preámbulo de una estocada y un pinchazo que descordó a *Cachorro*. (*Algunas palmas.*)

2.º *Pasajero*. Nueve varas aguantó a cambio de... ná. Al-mendro y *Primito* le pusieron tres pares, y *Guerrita*, que ves-

APUNTES PARA LA HISTORIA (FELIPE GARCIA)



1 Este Garcia, que haria el cien mil de su apellido, es... ya lo habréis conocido, Felipe antes que Garcia.



2 Queriendo dar en el quid, el viajar le fué preciso de Getafe al Paraiso ó de Getafe á Madrid.



3 Ya en el confuso hormiguero de nuestra villa del oso, ganó el pan con el honroso oficio de carpintero.



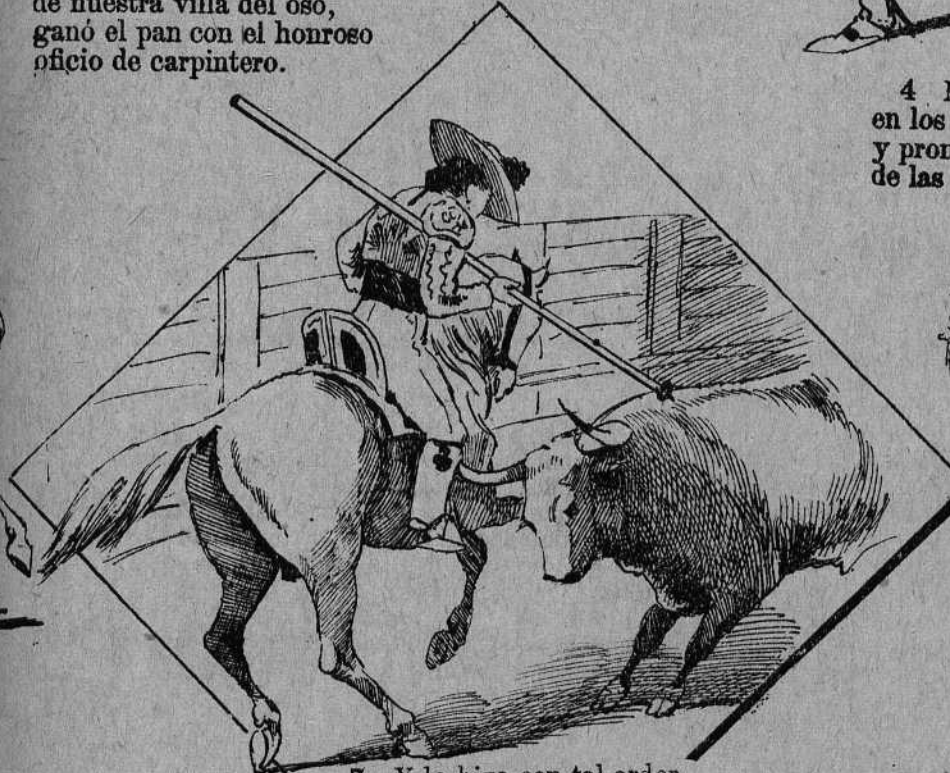
4 Mas del cepillo cansado en los toros se fijó, y pronto en la plaza entró de las cuabras encargado.



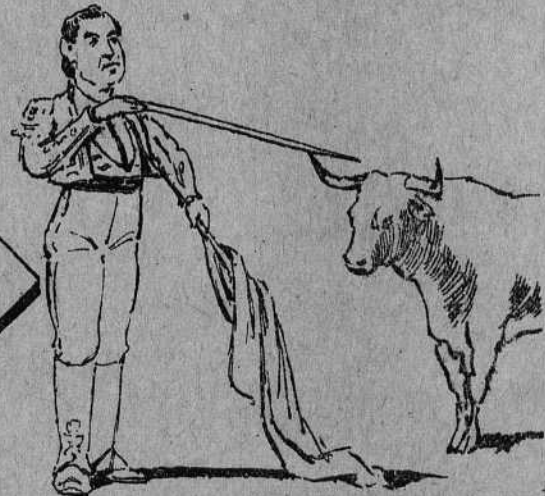
5 Entre potros y entre yeguas y demás chalanerías, se pasó bastantes dias dando á su entusiasmo treguas.



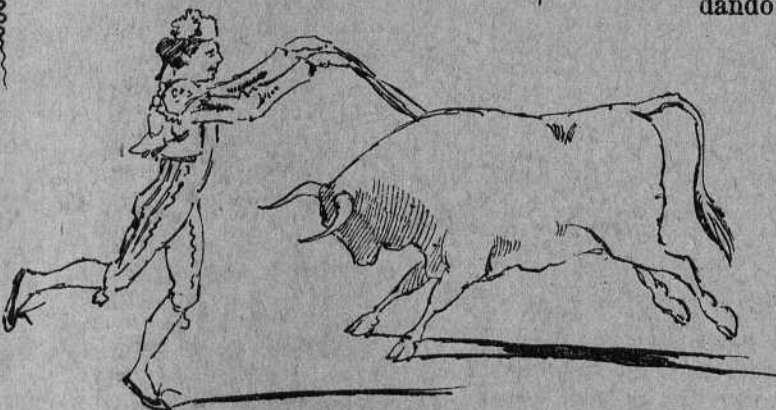
6 Pero no poder llevar este cargo con calma, y una tarde fué plaza con ánimo de...



7 Y lo hizo con tal ardor, de tal suerte satisfizo, que quedó el caballero convertido en picañor.



8 Luégo, en una novillada el espada novillero no pareció, y el piquero hizo las veces de espada.



9 Y ya sucesivamente figuró, ó bien pareando, ó bien novillos matando, ó bien de sobresaliente.



10 Hasta que en el redondel de Madrid tomó este diestro las insignias de maestro de Carmona (D. Manuel)



11 Es forzado de tal modo Felipe, entre los espadas, que en algunas estocadas el brazo mete hasta el codo.



12 Y aunque, según ve el país, no marcha en primera fila, él sus toros despabila... y vende los de Solís.

tia lila y oro, con un buen trasteo y un volapié bueno, se des- hizo de su adversario. (*Palmas y oreja.*)

3.º *Cachorrito.* Tomó seis varas, propinando dos tumbos. Julián y *Lolo*, le adornaron con dos pares y medio. Mas hui- do que el que logra escapar de las garras de su suegra, encon- tró Manuel á *Cachorrito*, haciéndose por este motivo muy pe- sada la faena.

Muchos pases, algunos buenísimos; dos estocadas, tres pin- chazos buenos y tres intentos de descabello. El Sr. Presiden- te estuvo muy riguroso con el diestro, mandándole el primer aviso antes de los quince minutos.

4.º *Guantero.* Con más voluntad que poder se las entendió nueve veces con los jinetes, dando tres tumbos, y mató tres jacos.

Los matadores hicieron muy buenos quites, adornándose como ellos solos. *Mojino* y Guerra (A.) le pusieron tres pares, muy buenos los del primero, que le valieron dos salvas de aplausos.

Y en tanto el pueblo aplaudía
Yo en mi interior le decía:
A nadie extraña, *Mojino*,
Que Angel Caamaño, *El Barquero*,
Te cite como el más fino
Entre todos los toreros.

Un trasteo muy fino y de mucho efecto, un pinchazo y buen volapié, fué la faena de *Guerrita*. (*Palmas y oreja.*)

Velonero se llamaba el quinto; se dejó acariciar ocho veces, á cambio de un *chiquilicuatre*. Guerra, á petición del pueblo, colocó tres pares, todos buenos.

Y aquí tenemos de la tarde lo mejor, lo que para describir- lo cual se merece, necesitaría:

De Salmerón, su elocuencia,
De Echegaray, sus poesías,
Y con estos alicientes,
¡Qué bien la describiría!

Espartero empleó un trasteo sólo de mano izquierda, muy superior, destacándose entre los pases dos de pecho y uno en redondo archisuperiores, para dejarse caer desde la misma cuna, después de tres pinchazos muy buenos, con una colosal estocada que hizo innecesaria la puntilla. (*Ovación, sombreros y oreja.*)

Qué faena, Virgen santa,
Aquello fué de mistó,
Tanto, que el mismo San Pedro
Entusiasmado, lloró.

Cordón, y no sanitario, cerró plaza y también la primera temporada. Le tentaron el morrillo nueve veces, y *despenó* un *flautín*. Adornado con tres pares, llegó á manos de Rafael II, que le dió muerte de una estocada muy buena, previo un bo- nito trasteo.

RESUMEN.—La corrida en conjunto fué buena.

Los toros de Concha y Sierra no correspondieron á la fama de la ganadería. Fué una corrida muy bien presentada; finos y de hermosa lámina, pero algo blandos los tres primeros; buenos los demás.

Los matadores tenían ganas de quedar bien, y lo consi- guieron. Toda la tarde trabajaron con entusiasmo, y durante las suertes de varas fueron muy aplaudidos. De los banderil- leros *Mojino*. De los picadores, se distinguieron Caro y Amaré. Los servicios buenos. La presidencia aceptable, menos en el aviso á *Espartero*. Caballos, siete. La entrada regular, y la tarde desapacible. Durante la suerte del quinto cayeron algu- nas gotas... pero ya he dicho antes la causa.

Hasta Septiembre, que seguramente no habrá más corri- das; las horas nos parecerán años.—F. Y.

LANCES TEATRALES

PRÍNCIPE ALFONSO.—*El Certamen nacional*—sigue abierto y visitado;—yo creo que en él ha hallado—Barcelona su ri- val.—Y para colmo de acierto—se ha cambiado en aplaudi- do—aquel *Tío yo no he sido*,—juguete casi ya muerto.

JARDÍN DEL BUEN RETIRO.—Por fin el hado,—ya convencido,—cesó su enojo—con el *Retiro*.—Y en estas noches,—no- ches de estío,—en que se aflixian—todos los vivos,—sólo halla el ánimo—algún alivio—en los jardines del Buen Retiro,— donde entra el fresco,—cual don bendito,—que á los morta- les—da compasivo—con los colores—el cielo mismo.

TEATRO FELIPE.—El público aficionado—á que le den no- vedad,—no podrá este año quejarse—de que aquí no ve es- trenar.—En dos semanas ó menos—se han visto en él desfil- ar—tres obras muy aplaudidas,—y se anuncian otras más.—Esto es vivir al vapor—y querer así agradar—al público—que desea—mucho bueno y novedad.

CIRCO DE PRICE.—Aplausos mil merece—quien de la infan- cia—supo hacer una orquesta,—la *calasancia*.—Que algunos músicos—quisieran ser tan buenos—como esos chicos.—Los pequeños artistas,—con su apostura,—se ganan simpatías—y palmas muchas.—Siga adelante—la *orquesta calasancia*,— que eso es el arte.

CIRCO HIPÓDROMO.—Cada noche hay un *debut*,—y de gente toda buena,—donde alternan los excéntricos—con artistas las más bellas.—Y además, y no olvidarlo,—la temperatura es fresca.—¿Quién puede pedir más—por menos á esta em- presa?

M. REINANTE HIDALGO.

NOTICIAS

El domingo, 29 del corriente, se lidiarán en Valencia tres toros de Veraguas y tres de Aleas, que serán estoqueados por los aplaudidos diestros *Fabrilo* y *Tortero*.

El celoso é inteligente empresario de la Plaza de Barcelona, Sr. Piera, ha tomado en arriendo el hermoso circo taurino de Tarragona, donde se propone dar algunas corridas.

La primera que se celebre en dicho punto tendrá lugar el día 19 del próximo Agosto, lidiándose toros de D. Raimundo Diaz. Para esta corrida han sido escriturados los espadas *Cu- rrito* y *Gallo*.

La segunda temporada taurina en Barcelona dará comien- zo en Septiembre, en cuyo mes, y en los días 23 y 24, toreará *Frascueto* en unión de *Cara-ancha*.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

VALENCIA 22 (7 n.).—Toros Gómez, muy malos; pésimos. Los dos últimos fueron devueltos al corral por haberse nega- do á lidiarlos los espadas y cuadrillas. Sustituídos por tres de Aleas, de los que uno también fué devuelto al corral. (*Siba estrepitosa.*) *Lagartijo*, mediano en los dos. *Frascueto*, superior. *Espartero*, regular ambos. Caballos, 10.—*Varó*.

PLAZA DE TOROS

CORRIDA DE NOVILLOS VERIFICADA EL DÍA 22 DE JULIO DE 1888

Uno de Trespalacios
y tres de Arroyo,
aquí y en Alcobendas
son cuatro toros.
Los cuatro salen
luciendo algún defecto
salva la parte.
Ecijano y *Tortero*
con sus cuadrillas,

son los jefes nombrados
para la lidia;
y no lo siento,
porque son dos muchachos
requetebuenos.
Después hay peloteros
para la crema,
y cobetes que gustan
á las niñas.
La mar de cosas,
incluso la solana,
que á Dios le atonta.

Conque después de esto, y de decir á ustedes que el lunes pasado no se verificó la guasa en que iba á tomar parte Soledad Guerra (*Guerrita*) por la sencilla razón de que nadie quiso gastarse los perros para presenciar la juerga primavetal, paso á reseñar la novillada celebrada ayer tarde.

Con bastante concurrencia y no poca animación dió principio la cosa á la hora anunciada, después del paseo y demás menudencias.

Rompió plaza *Petaca*, de Trespacios. Colorado encendido, gacho y mogón del derecho. Coca y *Cangao* eran los picadores (vamos al decir) de tanda, y hé aquí lo que hicieron: Coca pinchó dos veces y se vino una sobre el terreno, perdiendo la peana en la última. Anaya colocó el garrote tres veces, una por lo bajo, y el toro se astilló el cuerno saro en una acometida. En los quites reinó algún barullo, haciendo dos cada matador, siendo mejores los de Jiménez, que tocó el cutis del bicho. El torete sólo tenía voluntad.

Blanco señaló medio par primero, y después repitió con uno entero, que no prendió. Uno que sustituía á Hierro colocó dos pares caídos á ambos lados, entrando bien en el primero.

Y salió Juanillo
con pincho y muleta,
adornado de azul nuevecito
con oro de veras.

Cinco con la derecha, ocho altos, dos cambiados sufriendo un susto en el segundo por venirse el toro de repente rebocado con el capote del *Chaval*, uno de pecho, y por quedarse el toro se pasó sin herir, saliendo mal. Uno alto y media algo contraria entrando bien. Cuatro altos para un certero descabello. (*Palmas abundantes.*)

Segundo. *Relojero*,
de D. Manuel Arroyo, ganadero
que vende la vacada,
pues con los toros ya no quiere nada.
Fué el toro ya nombrado
negro, listón, bragado, salpicado,
coli-blanco y lucero,
y con un cuerno roto. *Relojero*
poder en la cabeza se traía,
aunque se mostró tardo en demasia.

Después de mil vueltas para no acercarse, se apeó Coca del jamelgo y fué en busca de otro. *Califa* se vió expuesto dos veces corriendo al de Arroyo. *Cangao* echó dos firmas, cayendo al descubierto. El toro salió solito, aunque *Tortero* acudió oportunamente. A Coca se le coló el tío de los cuernos, y le metió un soberbio gachapazo, obligándole á retirarse al taller de composturas, no saliendo más en toda la tarde. La caída fué también al descubierto, y *Ecijano* entró con valentía al quite, saliendo apurado. Pardal terció dos veces en la contienda, y se *vertió* una, haciéndole el quite Santos.

José Pérez (*Califa*)
metió un buen par
y otro muy delantero
al acabar.
El *Chavalito*
medio par puso al toro
muy medianito.

Verde y oro era el traje de Enrique, el cual con poca confianza dió cuatro naturales, otros tantos con la derecha, dos altos, dos cambiados (uno bueno) y uno redondo, para un pinchazo hondo bueno. Tres entre naturales, derecha y cambiados, tres altos y uno de pecho, y se pasó sin herir, quedando desarmado. Tres altos y uno cambiado, cayendo de rodillas por meter el pie en el hoyo de uno de los árboles piro-técnicos, y un pinchazo sin soltar. Uno por alto, y nueva pa-

sada sin herir. Dos derecha y uno alto, con las mismas consecuencias que antes. Uno alto, otro pinchazo desde largo, media trasera y caída, media perpendicular y contraria, y se acabó. (*Silbidos.*)

Azafrano, de Arroyo, fué el tercero. Retinto, albardado, bien puesto de armas y con trazas de toro. Salió disparado, y el *Chaval* aprovechó esta circunstancia para dar con limpieza y precisión el salto de la garrocha. (*Palmas.*)

Con voluntad y algún poder se lió el retinto con Zafra y Niño, recibiendo de ambos nueve lanzazos, que correspondieron cuatro al primero y cinco al segundo. Zafra dejó la escoba clavada una vez, y Pardal se ganó dos trompazos de primera fuerza. Al muchacho le entraban unas prisas por montar en cuanto era derribado, que logró entusiasmar á los del chicharrero, que le hicieron una ovación.

El par de la tarde—metió Cayetano,—y puso otro bueno—el amigo Blanco.—El *Cayetanito*—dió fin de este acto,—con uno trasero,—pero aprovechando.

De nuevo salió el de Ecija, que sufrió un desarme en uno de los diez pases que dió con la derecha, acompañados de ocho altos para pasarse sin herir. Dos altos y una corta contraria y perpendicular. Uno alto para un intento, y un descabello á pulso. (*Algunas palmas.*)

Y vamos con el último. Se llamó *Vinatero*, y fué negro, listón, veletó y grande. Además fué tuerto del izquierdo. Saliendo de estampía á cada momento, por lo que puso en peligro hasta al presidente; le tentaron Zafra dos veces y Pérez otras tantas, apretando la última. *Berrinches* cayó delante del toro, que rebrincó sobre el bulto, y en un derrote dió á Pérez en palo en el lado izquierdo del abdomen, estando á caballo. El hombre se bajó, y dando muestras de susto pasó á la enfermería, de donde salió á poco.

Salió y colocó el *Chaval*—uno bajo y desigual.—*Berrinches* medio clavó,—y tres veces se pasó.—Puso después el primero—medio par muy pescuecero,—y *Berrinches* no lució—en cuatro veces que entró.

Tortero se deshizo del pavo con tres naturales, doce con la derecha y una baja y atravesada.

Los moruchos dieron poco que hacer, si bien uno de ellos, por la mañana, rompió un brazo á un carpintero en los corrales.

El final de la fiesta pueden ustedes suponérsele. Mucho de púm, catapúm, chisssss, pón! y etc.

Y FINALMENTE

La novillada ha resultado sosa y aburrida en alto grado. De los toros, el tercero sobresalió.

Los picadores, malos de veras. El *Niño* es voluntario y valiente, pero lo ignora todo. Le aconsejamos no haga esos desplantes ni mogigangas cuando cae, porque eso no entusiasma más que á los chiquillos.

Ecijano.—No ha adelantado gran cosa desde que le vinos la última vez. Con la muleta no castigó ni poco ni mucho á sus toros, y al primero no se acercó lo debido. Pinchando, bueno en el primero, aceptable en el segundo, y valiente en los dos. En brega y quites, activo y oportuno. Es preciso aplicarse mucho, Sr. Juan, que en usted se ve un matador nada despreciable.

Tortero.—Suponemos se habrá convencido Enrique de lo acertadas que fueron nuestras observaciones del número anterior en cuanto á lo de tomar la alternativa. Le falta mucho, pero mucho, para completar las condiciones necesarias. Si poco castigó *Ecijano* á sus toros, menos castigó *Tortero* á los suyos.

En el primero (segundo de la tarde) sólo dió un cambiado bueno. Los demás pases no merecen tal nombre.

En el último aprovechó del mejor modo posible, y en ambos bichos (que justo es decir fueron los de peores condiciones) pinchó mal por regla general. En el primero debió dar lo que sin duda desconoce. Esto es, una estocada al revuelo, ó á la media vuelta, pues no tienen otra muerte los toros que se defienden y desarman. Y basta por hoy.

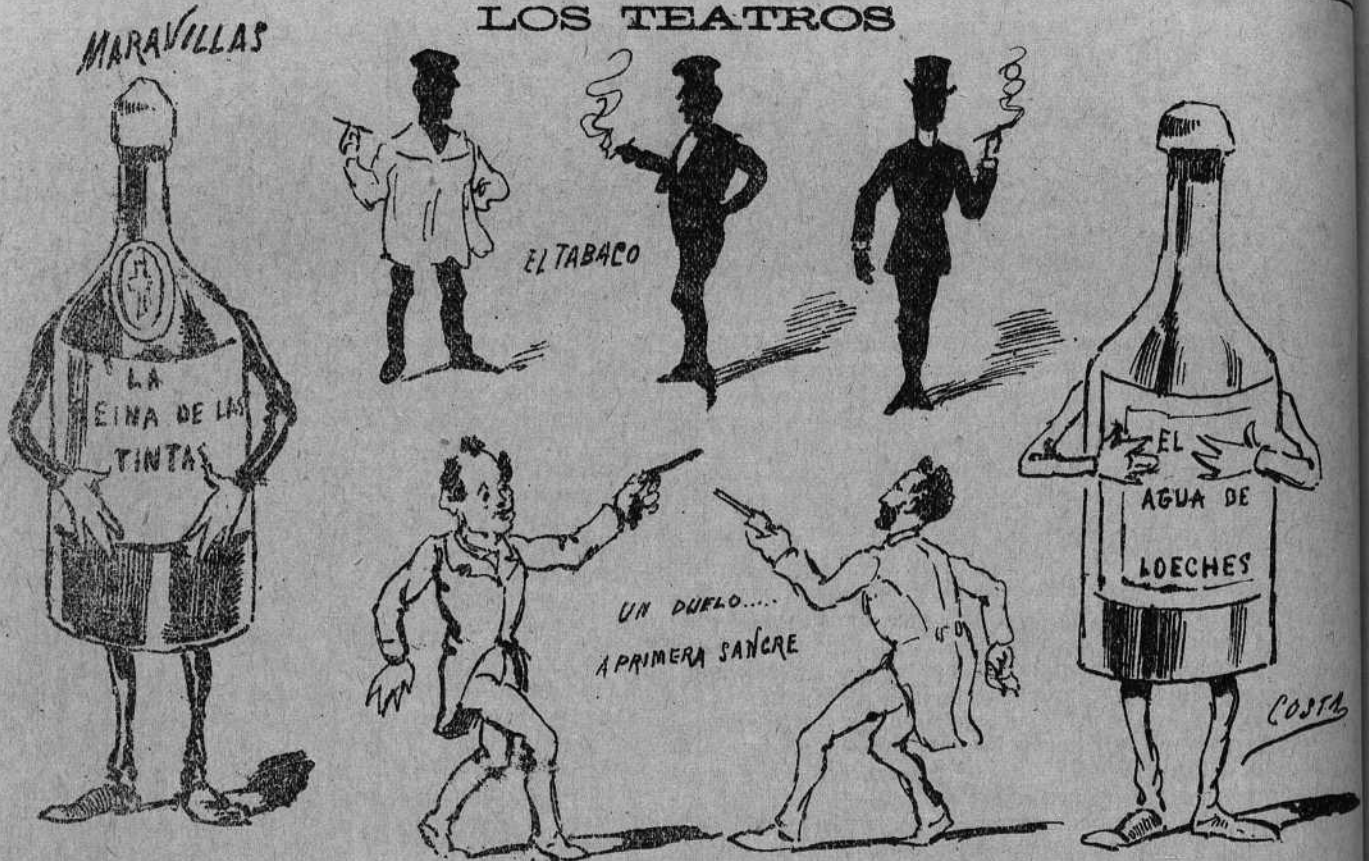
De los chicos, *Cayetanito* en primer lugar. Después *Califa* y Blanco. Bregando este último.

Mañana, la corrida en que toma parte la *Guerrita*, con una colección de *diestros* muy conocidos en sus domicilios, y el miércoles novillada á cargo de *Cacheta* y otro que se asegura es el *Loco*.

Hasta ese día se despide EL BARQUERO.



LOS TEATROS



EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
PROVINCIA.....	Año.....	6 —
	Semestre.....	3'50 —
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.....	Año.....	6 —
	Año.....	12 —

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.

A los correspondientes y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS por cada 25 ejemplares, ó seis á seis céntimos número. Las suscripciones, tanto de Madrid como de provincias, se pagan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.

En provincias no se admiten por menos de seis meses.

Los señores suscriptores de fuera de Madrid y los correspondientes, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores correspondientes se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE SAN VICENTE ALTA, 15, PRINCIPAL

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán suscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del TOREO CÓMICO en la seguridad de quedar complacidos.

Lit. L. Brabo, Desengaño 14 y Sandoval 2.